

¿El trabajo infantil sigue afectando el aprendizaje de niños y niñas en Latinoamérica?



Autores: Ventura Charlin y Álex Torres.

En este número de MIDEvidencias se explora la relación del trabajo de niñas y niños de sexto año de primaria con el desempeño que obtienen en Lenguaje y Matemáticas, utilizando los resultados del Tercer Estudio Regional Comparativo y Explicativo (TERCE). Anteriormente, en un estudio de nueve países latinoamericanos con datos de 1997, se observó que en los estudiantes de tercer y cuarto Básico el trabajo disminuye el rendimiento escolar. El presente estudio está orientado a determinar las relaciones actuales del trabajo infantil en estudiantes de sexto grado. Se constató que los estudiantes que trabajan y asisten a la escuela tienen un rendimiento inferior comparado con el de aquellos que no trabajan, tanto en Lenguaje como en Matemáticas, siendo mayor el deterioro en el rendimiento cuando dedican mayor tiempo a trabajar.

El Programa Internacional para la Eliminación del Trabajo Infantil (IPEC) indica que en 2012 casi 9 millones de niños, de 5 a 14 años de edad (8,2%), desempeñaban alguna actividad económica (laboral) en la región de América Latina y el Caribe (IPEC, 2013). La Organización Internacional del Trabajo (OIT) y el Fondo para la Infancia de las Naciones Unidas (UNICEF) señalan que el trabajo infantil tiene un efecto perjudicial en el desarrollo físico y mental de los niños, afectándolos en su dignidad, obstaculizando su potencial y dificultando su participación en actividades propias de su edad (IPEC-ILO, 2013; UNICEF, 2014).

El trabajo infantil además interfiere con la escolarización ya que exige a los niños combinar la asistencia a la escuela con demandas laborales que pueden ser excesivamente largas y pesadas¹, privándoles

de la oportunidad de asistir a la escuela y, a veces, obligándolos a abandonarla (IPEC-ILO, 2013).

Las consecuencias adversas del trabajo infantil en el rendimiento escolar han sido investigadas por Singh (1998) quién reportó que trabajar largas horas y asistir a la escuela perjudica tanto las notas escolares, como los puntajes en las pruebas estandarizadas, aunque el efecto fue relativamente pequeño. Heady (2003) y Le y Homel (2015), con datos de Ghana y Vietnam respectivamente, concluyen que el trabajo infantil disminuye el desempeño en las pruebas de la escuela primaria. El trabajo infantil también se ha asociado con retraso en el grado escolar (Rosati & Rossi, 2003; Sedlacek et al., 2009), menos años de escolaridad (Psacharopoulos, 1997), y una mayor incidencia de la pobreza en la adultez (Ilahi et al., 2009). En térmi-

1. El informe de la OIT (2016) indica que el trabajo infantil incluye a [1] niños y niñas que no han alcanzado la edad mínima de admisión al empleo de acuerdo a la legislación nacional en cada país; [2] niños y niñas de 5-17 años que realizan actividades peligrosas determinadas por la legislación nacional de cada país; y [3] a niños y niñas de 5-17 años víctimas de las peores formas de trabajo infantil (entre las cuales se encuentran la esclavitud, la trata de personas menores de edad, la servidumbre por deudas, la explotación sexual comercial y pornografía y el uso de menores de edad para cometer delitos).





nos generales, cuanto más trabaja un niño, menor es su rendimiento escolar porque perturbaría el aprendizaje de la aritmética básica y la alfabetización. Gunnarsson, Orazem, y Sanchez (2006), en un estudio que incluyó nueve países latinoamericanos, con datos de estudiantes de tercer y cuarto año de primaria, encontraron que el trabajo infantil reduce significativamente el desempeño en Lenguaje y Matemáticas en cada uno de los nueve países.

Dado que Gunnarsson et al. (2006) usaron los datos del Primer Estudio Regional Comparativo y Explicativo (PERCE) que se implementó en 1997, el presente estudio intenta confirmar sus hallazgos en estudiantes de sexto grado primario utilizando los datos del TERCE, realizado durante 2013 en quince países Latinoamericanos². En función de obtener una visión más acabada del fenómeno, TERCE además de medir el logro de aprendizaje en las áreas de Lenguaje y Matemáticas de sexto grado³, clasificó las escuelas participantes como rurales o urbanas, recogió información de las familias acerca de la edad y asistencia a clases de los estudiantes, y se les preguntó directamente a estos si trabajaban o no, y si este trabajo era remunerado. Estas son las variables que se incluirán en este estudio.

Específicamente, la encuesta a los alumnos les preguntó lo siguiente:

Además de asistir a la escuela, ¿trabajas? Marca con una X solo una opción.

No. (Pase a la pregunta 27)

Sí, en casa.

Sí, fuera de la casa.

¿Cuándo trabajas? Marca con una X solo una opción.

Lo hago solo los fines de semana.

Lo hago la mayor parte del tiempo en que no estoy en la escuela.

Lo hago por poco rato cuando no estoy en la escuela.

¿Te pagan por trabajar? Marca con una X solo una opción.

Sí.

No.

No, pero me dan cosas.

De la pregunta en el cuestionario familiar **¿Con qué frecuencia el estudiante ha faltado al colegio en los últimos seis meses?** TERCE derivó una variable ordinal para Inasistencia a Clases con valores:

0 = Menos de una vez al mes

1 = Más de una vez al mes

2. Los países que participaron fueron: Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana y Uruguay.

3. Los estudiantes de sexto grado también fueron evaluados en su aprendizaje de Ciencias Naturales.

En nuestro estudio consideramos que un estudiante trabaja si responde afirmativamente en las siguientes situaciones: si trabaja en la casa o fuera de la casa, y recibe pago por su trabajo, ya sea en dinero o con cosas (para diferenciar esta actividad de los quehaceres cotidianos en sus hogares). Esto debido a que el trabajo remunerado reflejaría una relación de mayor involucramiento, siguiendo a Gunnarson et al. (2006). El trabajo doméstico no remunerado, que según la OIT (2016) es la forma más extendida de trabajo infantil entre niñas y adolescentes mujeres, ha quedado excluido de este análisis puesto que la encuesta de este estudio no lo incluye.

Según TERCE, ¿cuál es la magnitud del problema en Latinoamérica?

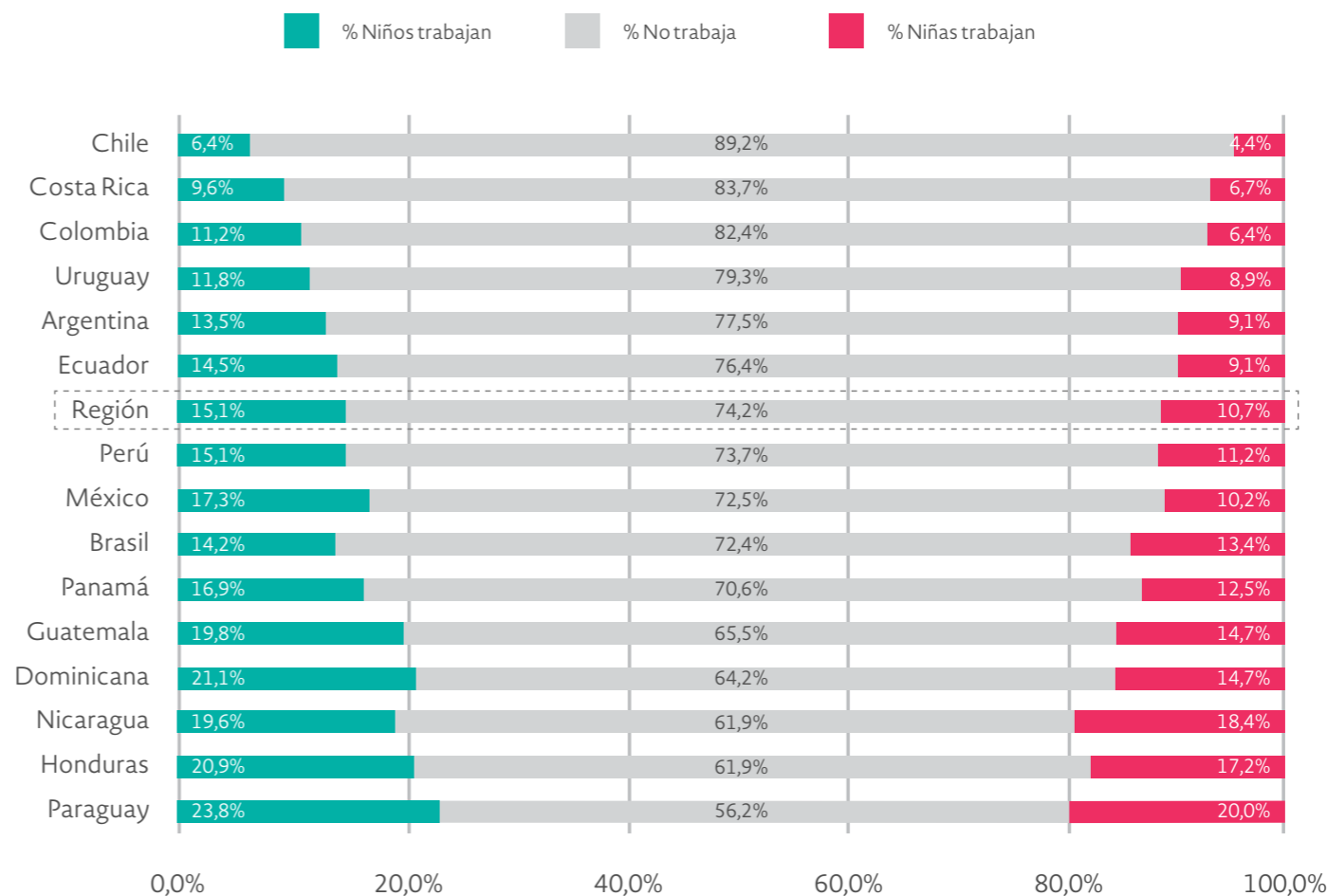
Los datos de TERCE indican que alrededor de 2 millones 100 mil (26%) alumnos de sexto Básico de la región, de los cuales 873 mil son niñas (10,7%) y 1 millón 230 mil son niños (15,1%), trabajan además de estudiar. De estos, un 42% lo hace durante el fin de semana, un 32% trabaja por poco rato, y un 26% todo el tiempo que no está en la escuela. Si examinamos cómo se distribuyen niñas y niños por intensidad del trabajo, vemos que, en el caso de las niñas, casi un 39% trabaja por poco rato, un 34% trabaja solo los fines de semana y alrededor de un 27% trabaja todo tiempo que no está en la escuela; mientras que entre los niños prevalece el trabajo durante el fin de semana (48%), un 26% de ellos trabaja todo el tiempo que esta fuera de la escuela y otro 26% trabaja por poco rato.

Al analizar este resultado en los distintos países se observa que Paraguay (43,8%), Honduras (38,1%) y Nicaragua (38,1%) tienen los niveles más altos de estudiantes que trabajan remuneradamente, en comparación con Chile (10,8%), Costa Rica (16,3%) y Colombia (17,6%) que son los países que presentan una menor proporción (ver Figura 1). También se observa que en cada uno de los países del estudio existe una mayor proporción de niños que de niñas que trabajan remuneradamente y además asisten a la escuela⁴. Los países con la mayor diferencia de niños versus niñas que trabajan por dinero o especies son México, República Dominicana y Ecuador con 7,1%, 6,4%, y 5,4% de diferencia respectivamente.

¿Cómo se relaciona el trabajo infantil con el rendimiento académico de niñas y niños?

Al analizar cómo influye el trabajo infantil en el rendimiento en Lenguaje y Matemáticas, se observa que, en el caso de Lenguaje, existe una diferencia de 18 puntos más en el desempeño de aquellos estudiantes que no trabajan, comparado con los que trabajan (706 y 688 puntos respectivamente). Dentro del grupo de los que trabajan, el puntaje más bajo lo tienen aquellos que trabajan todo el tiempo y los que trabajan los fines de semana (683 puntos en ambos casos) mien-

Figura 1: Estudiantes de sexto grado que trabajan y estudian en Latinoamérica y el Caribe.



tras que los alumnos que solo trabajan un rato tienen un puntaje de 700 puntos, similar al promedio de la región.

En Matemáticas la diferencia en los puntajes de aquellos que no trabajan y los que trabajan es de 14 puntos (705 y 692 puntos respectivamente). En esta asignatura se presenta el mismo patrón que en Lenguaje: los alumnos que trabajan por poco rato tienen un puntaje de 704 puntos, bastante cercano a los estudiantes que no trabajan, y aquellos que trabajan los fines de semana o durante todo el tiempo que están fuera de la escuela, tienen puntajes mucho más bajos (688 y 685 puntos respectivamente).

Respecto a otros factores que se asocian al desarrollo académico y

laboral, como la ruralidad y el ausentismo escolar, estudios anteriores han encontrado que existe una mayor proporción de alumnos de áreas rurales que trabajan (Ray & Lancaster 2005; Gunnarson et al. 2006). En nuestro estudio, un 39% de los estudiantes de escuelas rurales trabajan, comparado con un 27% de los que asisten a escuelas urbanas. También existe una mayor prevalencia de inasistencias a la escuela entre alumnos que trabajan en comparación a los que no lo hacen; en nuestro estudio las tasas son de un 31% para los que trabajan y un 26% para los que no trabajan. Es por esto que los análisis que examinaremos a continuación los haremos considerando localidad (urbana, rural), e inasistencia (no, sí), controlando por nivel socioeconómico-cultural y edad⁵ (NSEC). Asimismo, se investigó la existen-

4. Dado que las cifras de TERCE no reflejan el trabajo no remunerado doméstico, que es mayoritariamente efectuado por las niñas, es posible que estos datos subestimen la proporción global de niñas que trabajan.

5. La edad promedio de los participantes de este estudio es de 12 años.

cia de diferencias por género, sin encontrar discrepancias estadísticamente significativas más allá de las diferencias generales entre los desempeños en Lenguaje y Matemáticas⁶.

Las Figuras 2 y 3 muestran los promedios de los puntajes (y su intervalo de confianza) del desempeño en Lenguaje y Matemáticas. En general, se observa que los puntajes de los alumnos que trabajan son siempre inferiores a los puntajes de los estudiantes que no trabajan en iguales condiciones de localidad y asistencia escolar, existiendo una única excepción en la que no se detectaron diferencias significativas: el desempeño en Matemáticas entre los alumnos que asisten a

escuelas rurales, con inasistencias y que trabajan, respecto de aquellos en iguales condiciones pero que no trabajan.

Además, dentro de cada grupo de alumnos que trabaja y que no trabaja se observa que las otras variables de contexto pueden ordenarse descriptivamente como una progresión ascendente en los puntajes promedio, donde los alumnos de escuelas rurales que presentan inasistencias tienen los puntajes más bajos; seguidos por los estudiantes de escuelas rurales sin inasistencias, a continuación se ubican los alumnos de escuelas urbanas con inasistencias y, con el mejor desempeño en las pruebas, aquellos estudiantes que asisten a escuelas urbanas, con alta asistencia.

En el contexto de que se obtienen mejores resultados al no trabajar que al trabajar, se examinó la significación estadística de las diferencias de los promedios considerando las otras variables: asistencia y ruralidad. Los resultados muestran que la progresión se puede agrupar en tres categorías: el desempeño más bajo lo presentan los alumnos que reúnen las características de escuela rural y de inasistencia, seguido por el desempeño de quienes solo presentan una de estas dos características, finalmente aquellos que no tienen estas dos características (i.e., escuela urbana y alta asistencia).

Figura 2: Puntajes promedio en Lenguaje según trabajo, ruralidad y asistencia escolar.*

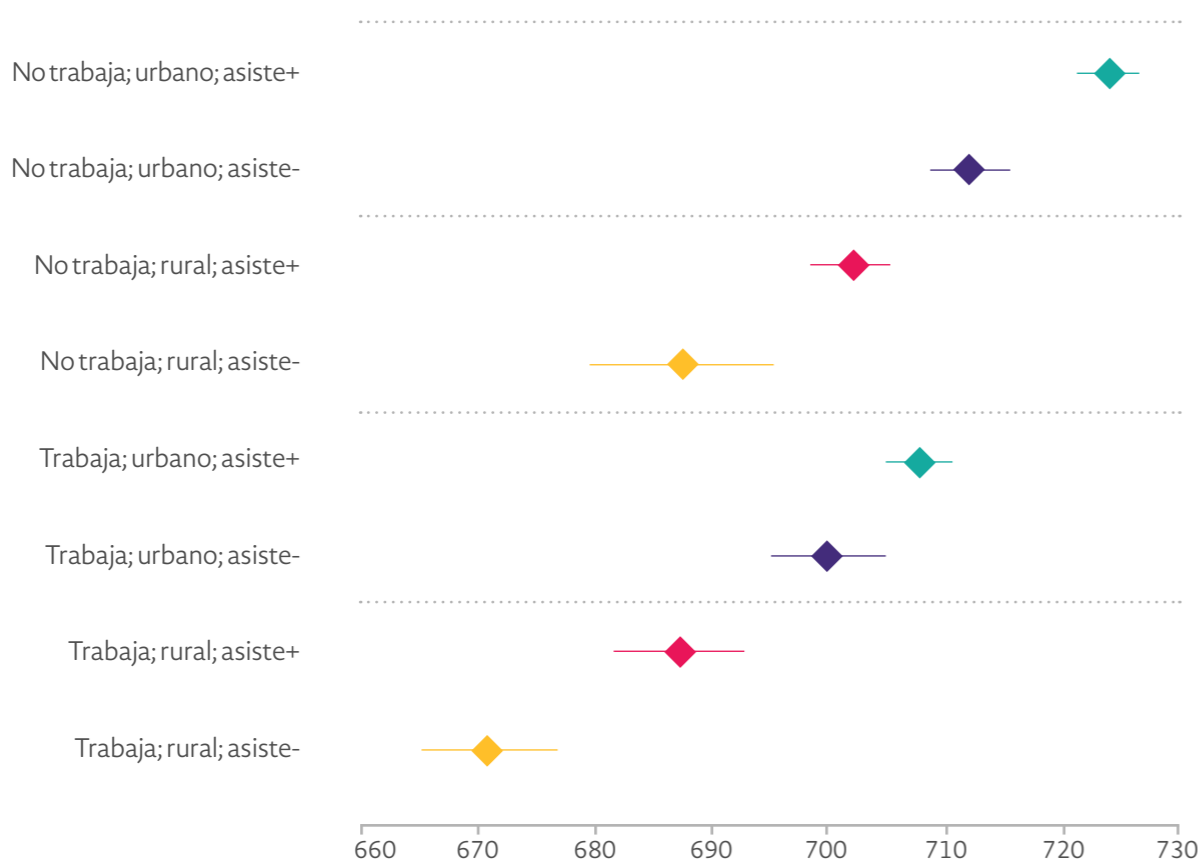
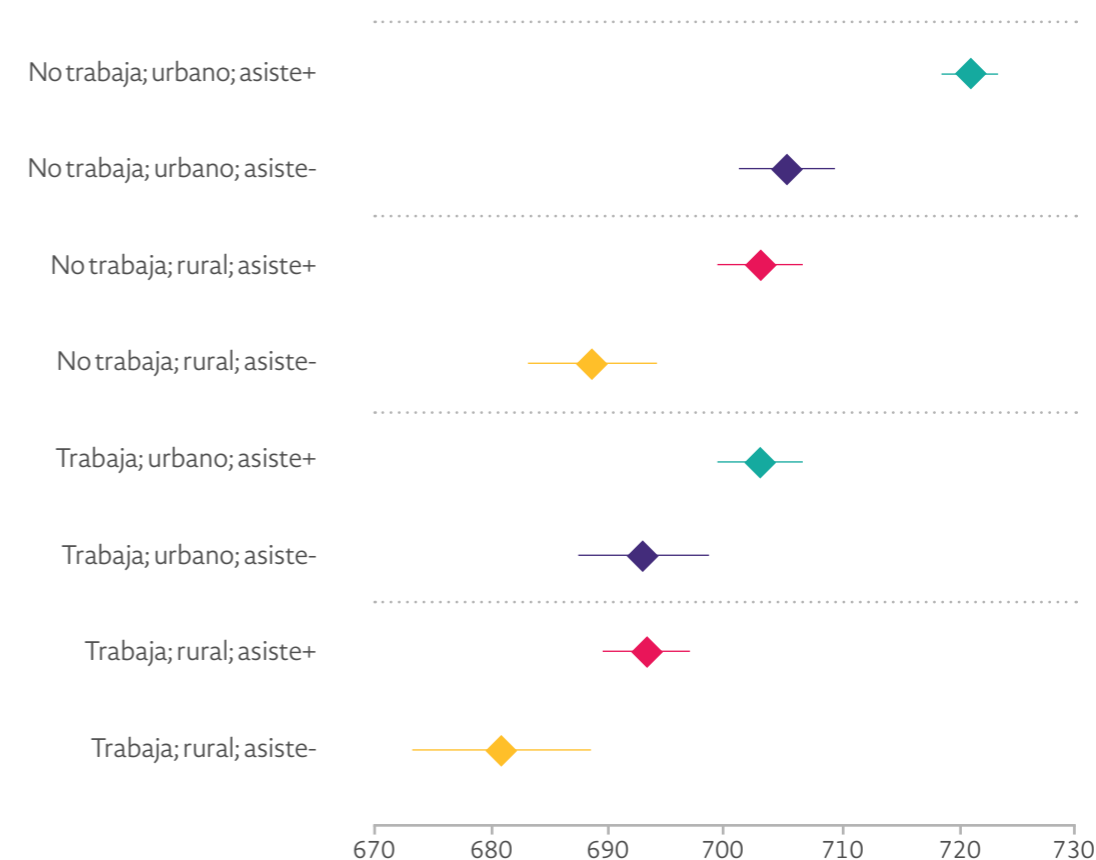


Figura 3: Puntajes promedio en Matemáticas según trabajo, ruralidad y asistencia escolar.*



Asiste+: falta a la escuela menos de una vez al mes; asiste-: falta a la escuela más de una vez al mes

*Nota: Los promedios están indicados por rombos de colores y la línea horizontal indica el intervalo de confianza de 95%. La escala de puntajes del TERCE tiene una media de 700 puntos y una desviación estándar de 100. Estos resultados se han obtenido controlando por NSEC y edad. Los pares de rombos del mismo color permiten comparar a quienes trabajan con quienes no lo hacen, manteniendo las demás condiciones similares

6. La diferencia general es que los niños superan en sus puntajes promedio en TERCE a las niñas en Matemáticas, y lo contrario ocurre en Lenguaje.

En síntesis

Los resultados del presente estudio indican que el trabajo remunerado se mantiene como una amenaza para el aprendizaje, lo que se evidencia en la reducción del desempeño en Lenguaje y Matemáticas. Sin embargo, se observa que no es lo mismo cuánto se trabaje: mientras la dedicación sea baja (trabajar por un rato) la disminución en el aprendizaje es más atenuada y, por tanto, cuando es insalvable el hecho de que niñas y niños trabajen, se debieran contemplar estrategias de monitoreo que resguarden el tiempo dedicado al trabajo. Asimismo, se hace relevante monitorear la posible incidencia del tiempo que los alumnos dedican a trabajar en su asistencia escolar, para que esta esté protegida o para establecer planes compensatorios.

Por su parte, el uso intensivo del tiempo extraescolar para trabajar (los fines de semana o todo el tiempo) efectivamente estaría coartando las posibilidades de aprendizaje de niños y niñas, lo que pro-

bablemente esté asociado a tener menos tiempo para preparar y estudiar las tareas escolares en la casa, y a prestar menor atención en clases por cansancio (Gunnarsson et al., 2006). Esto, sin considerar la interferencia en la práctica de actividades propias de su edad que son importantes para su desarrollo cognitivo y psicosocial.

El panorama anterior es inquietante, especialmente en situaciones donde coexisten el ausentismo (aunque sea leve) y la ruralidad, verificándose una reducción más severa en el desempeño de los estudiantes que cuando estos elementos se presentan por separado.

Asimismo, a pesar de las transformaciones en la sociedad latinoamericana, se observa que las tasas de trabajo infantil se mantienen altas, y sus efectos siguen presentes a pesar de los cambios y reformas de los sistemas educativos y programas sociales de distinto tipo (disminución de la pobreza, derechos infantiles, etc.). Incluso en Chile, que muestra una de las tasas más bajas de trabajo infantil según los datos

de TERCE, hay interés por desarrollar políticas públicas que aborden el tema, para ello se han implementado iniciativas tales como el Observatorio del Trabajo Infantil impulsado por el Gobierno en 2014⁷, y la creación de la Estrategia Nacional para la erradicación del trabajo infantil y protección del adolescente trabajador 2015 a 2025 por parte de la OIT y del Ministerio del Trabajo y Previsión Social⁷. Se esperaría que este tipo de medidas mostrasen resultados positivos en la materia en próximos estudios de aprendizaje en Chile, tales como en las futuras ediciones de TERCE.



7. Ver <http://www.dt.gob.cl/1601/w3-article-103423.html>

7. En <http://www.ministeriodesarrollosocial.gob.cl/btca/txtcompleto/mintrab-estrateg-nac-contratrabajoinfantil.pdf>

Referencias

- Gunnarsson, V., Orazem, P. & Sanchez, M. A. (2006). Child labor and school achievement in Latin America. *World Bank Economic Review*, 20(1), 31–54. DOI: <https://doi.org/10.1093/wber/lhj003>
- Heady, C. (2003). The effect of child labor on learning achievement. *World Development*, 31 (2), 385–398. DOI: 10.1016/S0305-750X(02)00186-9.
- IPEC (2013). *Global child labour trends 2008 to 2012. Report from International Programme on the Elimination of Child Labour (IPEC) - Geneva: ILO*. Descargado de: <http://www.ilo.org/ipeinfo/product/download.do?type=document&id=23015>
- IPEC-ILO (2013). *Marking progress against child labour - Global estimates and trends 2000-2012 report from International Labour Office (ILO) and International Programme on the Elimination of Child Labour (IPEC) - Geneva: ILO URL*. Descargado de: http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed_norm/---ipec/documents/publication/wcms_221513.pdf
- Le, H. T. & Homel, R. (2015). The impact of child labor on children's educational performance: Evidence from rural Vietnam. *Journal of Asian Economics*, 36, 1–13. Descargado de: <http://dx.doi.org/10.1016/j.asieco.2014.11.001>
- OIT (2016). *América Latina y el Caribe: hacia la primera generación libre de trabajo infantil. Una lectura integrada e interdependiente de la agenda 2030 a la luz de la meta 8.7*. Lima: OIT. Descargado de: <http://www.ilo.org/ipeinfo/product/download.do?type=document&id=28995>
- Psacharopoulos, G. (1997). Child labor versus educational attainment: Some evidence from Latin America. *Journal of Population Economics*, 10(4), 337–86. DOI: 10.1007/s001480050049.
- Ray, R. & Lancaster, G. (2005). The impact of children's work on schooling: Multi-country evidence. *International Labour Review*, 144, 189–210. DOI: 10.1111/j.1564-913X.2005.tb00565.x
- Rosati, F. C. & Rossi, M. (2003). Children's working hours and school enrollment: Evidence from Pakistan and Nicaragua. *The World Bank Economic Review*, 17(2), 283–95. DOI: 10.1093/wber/lhg023.
- Sedlacek, G., Duryea, S., Ilahi, N. & Sasaki, M. (2009). Child labor, schooling, and poverty in Latin America. En Orazem, P., Sedlacek, G. & Tzannatos, Z. (Eds.), *Child labor and education in Latin America: An economic perspective*. New York: Palgrave Macmillan. DOI: 10.1057/9780230620100
- Singh, K. (1998). Part-time employment in high school and its effect on academic achievement. *The Journal of Educational Research*, 91(3), 131–39. DOI: 10.1080/00220679809597533.
- UNICEF (2014). *Child labour and UNICEF in action: Children at the centre*. New York: United Nations Children's Fund (UNICEF) URL: https://www.unicef.org/protection/files/Child_Labour_and_UNICEF_in_Action.pdf

Acerca de los autores:

Ventura Charlin es psicóloga de la Universidad de Chile, M.S. en Finanzas del Zicklin School of Business del Baruch College de Nueva York y Ph.D. en Psicología Cuantitativa de la University of Southern California (USC). Actualmente se desempeña como consultora asociada en MIDE UC (ventcusa@gmail.com).

Álex Torres es psicólogo y magíster en Psicología Social Comunitaria de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Instructor adjunto de la Pontificia Universidad Católica y de la Universidad Alberto Hurtado. Actualmente es miembro de la Unidad de Análisis de MIDE UC (atorresp@uc.cl).

Cómo citar esta publicación:

Charlin, V., & Torres, A. (2017). ¿El trabajo infantil sigue afectando el aprendizaje de niños y niñas en Latinoamérica? *Midevidencias*, 12, 1-6.

<http://www.mideuc.cl/wp-content/uploads/2017/MidEvidencias-N12.pdf>

Comité editorial de MIDEvidencias:

Jorge Manzi y María Rosa García.

midevidencias@uc.cl